

Conversando con el padre Nelson Santana, s.j.

¿Cómo llevar la BUENA NUEVA a los ambientes obreros y populares?

Por CARIDAD ZAYAS



Se hacía necesaria una conversación con el padre Nelson Santana, s.j., después de escuchar sus palabras en la actividad conmemorativa del quinto aniversario del Movimiento de Trabajadores Cristianos (MTC) de nuestra arquidiócesis. Acudimos a él en vista de su experiencia en lo tocante a la dinámica de movimientos evangelizadores que coinciden, en al-

guna medida, con el MTC, y también por sus conocimientos en materia de espiritualidad del trabajo.

- ¿Qué importancia le atribuye usted a la existencia del MTC en la arquidiócesis de La Habana?

- El Movimiento de Trabajadores Cristianos –responde– constituye un camino de formación religiosa católica, de fraternidad y acción evangelizadora entre los trabajado-

res que comparten nuestra visión del mundo. Se trata de un movimiento laical apostólico reconocido por la Iglesia, cuyos nutrientes son Cristo y la Doctrina Social de la Iglesia. De ahí su importancia.

- ¿Existe algún punto de contacto entre el actual MTC y la antigua Juventud Obrera Católica?

- Dentro de la Acción Católica –apunta el padre Santana- se hallaba un movimiento especializado cuya misión consistía en atraer a los jóvenes trabajadores a las enseñanzas de Cristo. Me refiero a la Juventud Obrera Católica, cuyo momento de esplendor en Cuba abarca de 1947 a 1963.

- La Juventud Obrera Católica aglutinaba a un significativo grupo de jóvenes de uno y otro sexos, que provenían de barrios y ambientes populares en diferentes lugares de Cuba, entre ellos las zonas rurales.

-Por otra parte–prosigue-, existen tanto puntos de contacto como diferencias entre ambos movimientos. Encontramos similitud, por ejemplo, entre los objetivos apostólicos de presencia cristiana en los ambientes laborales y populares, así como en los métodos de formación utilizados. Una diferencia importante, por otra parte, es la presencia, en el MTC, de un espectro social más abarcador que el de la antigua Juventud Obrera

Católica. También es superior el nivel educacional y cultural de los actuales miembros del MTC.

Evangelizar el mundo del trabajo y popular no es tarea fácil en nuestras actuales circunstancias, por eso le preguntamos a este sacerdote jesuita cómo puede llevar el MTC a ese mundo la Buena Nueva de Jesús de Nazaret.

He aquí su respuesta:

- Al tratar de llevar los objetivos apostólicos a nuestra realidad concreta debemos ser, ante todo, testimonio de los valores del amor, la solidaridad y la justicia que proclamara Jesucristo. Es necesaria la formación de una espiritualidad cristiana tanto personal como colectiva, que nos ayude en nuestro actuar cotidiano.

Nos despedimos del padre Nelson Santana. Pero él nos retiene un momento para subrayarnos algo que quedó en el tintero.

- Que no se pierda de vista la formación de los miembros del MTC en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Esto es sumamente importante.

Jesucristo y la Doctrina Social de la Iglesia son los nutrientes del Movimiento de Trabajadores Cristianos